

Elogios Panegyricos

Griegos, donde Criador el Credo de los Latinos. Esto significa la Voz de Hazedor de nada en algo. Dioses dixo por esto a los Poetas vn Profano: pero David los nombra Fuentes de Sion, donde estauã las venas, los estudios, i los conceptos del Ingenio Diuino, con o lee Vatablo. Y en sentimiento del sagrado Ambrosiõ, no quebrara Moyfes las Tablas de la Ley, si vinieran en ellas escritos los Versos del Cantico. Con Poesia eloquente, si creemos a Andres Masfio, detuvo Iosue la ardiente Carroça del Sol, en lo mas eficaz de su raptõ movimiento. Que mucho parasse a su deprecacion en el carril de Zafiros cada rueda de diamantes, si ay quien diga, que pudo su Poetico zelo arrancar todo aquel Nudo de oro del Globo quarto, para que desgaxado siruiesse de losa a tanto Exercito de Gabaonitas como perseguia! Tal Imperio alcançan los Versos, que tienen obedientes a su arbitrio los afectos, i semblantes de todo lo criado. Por esto los Franceses no començauan sus Batallas sin la interuencion de sus Druidas. Por esto los Españoles tenian sus Leyes escritas en Verso. Tanta veneracion escriuen Tulio, i Estrabon que alcançaron en Paz, i en Guerra. Si esto aconteció en aquellos tiempos, que puede esperarse de estos, donde florecen viuos tantos Discipulos de LOPE, bien que de todos juntos con dificultad se podrá formar otro como el. Quando vn espejo se quiebra, espejos se quedan aquellos fragmentos del cristal rompido, i aunque no tan grandes, capaces de mirarse en ellos. Querer vnir aquellos troços, i soldándolos formar otro espejo, es imposible, i aun casi fuera monstruoso, que mal podrá consentir el cristal lo caldeado que sufre el hierro. Murio LOPE, tabla cristalina donde se retratauan los primores de las Musas. Rompiose aquel transparente vidro, que era el armador de los Poetas. No, empero, se han perdido los pedaços. Todo es gran concurso de Ingenios queda a substituirle, bien como en las ausencias del Sol, tienen sus vezes las Estrellas. Cada qual es vn pequeño LOPE, donde aunque en menos distancia se hallarã todas sus señas: dado que serã imposible el revnirlas. Tan incomparable fue aquel prodigioso Heroe Scientifico, hijo al parecer del Cerebro de mayor Iupiter, ò nacido en el regazo de las Musas, como de Hesiodo, i de Sidonio se cuenta. Pues fue igualado con el dos

vezes ciego Homero, balbuziente Apolonio Rodio, barbaro Pindaro, torpe Anacreonte, desairado Aristofanes, sin arte Euripides, sin estilo Museo, sin erudicion Nicandro, sin doctrina Opiano, sin ciencia Licofronte, sin metodo Alceo, i sin dulçura Menandro, Pillares ancianos de la Poesia Griega. Callen comparados con LOPE los de la edad Latina, i haga numero primoroso al vencimiento, lo Profundo de Pacuio, lo Filosofo de Lucrecio, lo Historial de Luciano, lo realçado de Enodio, lo pomposo de Estacio, lo facil de Ouidio, lo feuero de Iuuenal, lo acedo de Persio, i lo suauo de Horacio. Estas Antorchas de Italia apaguense en luzes Españolas, i reconozcan en LOPE algunas mas luziente el resplandor de su Patria. Callen las Musas Toscanas, callen las Proençales, callen las Francesas, i en todos Idiomas callen tambien. Porque intentar exceder, que digo exceder? Presumir igualar tantas sublimes, grandes, eleuadas, i artificiosas Obras, en inuencion, en metodo, en pompa, i en cultura, es rondar el riesgo la insuficiencia, o galantear el peligro la ignorancia. A tanta Magestad no solo encoge el cuello altiuo la competencia, pero despluma su presumpcion vana la arrogancia, i ardiendo en mentales incendios la envidia, apenas trassada al rostro el indicio por no reconocer en la alteracion la ventaja. Querer competir con LOPE es entrarse por el desaire conocido, i esto bien puede ser vanidad de la confiança, pero ambicion costosa del fello sera tambien. pues no ay desizmas sin dificultad: quando resvala la cordura, en lo mismo que tropezò la prudencia. Recatearse los daños la preuencion, dicha fue siempre del conocimiento: auenturarle sobre conjeturas temidas la noticia, valor que se arroja a la contingencia; pero empeñarse sobre victorias declaradas la ossadia, temeridad que se halaga del despeñadero. Quien pudo auer con la providencia el embaraço, i pierde el respeto a su especulacion, anticipados se carga los castigos, que no es primor de la bizarría, ni gentileza del denuedo saltar al auiso por cumplir con el antojo. Fineza sera del animo ajustar las acciones con el juyzio de los sucessos, porque no descabale la gloria de la templança, el descamino del arrojamiento. Quien no quisiere lisongear su ruina, capitulando.

Elogios Panegyricos

lando escarmientos con su estrago, respete tan venerables distancias como se reconocen en los escritos de Lope: Solo atienda a no profanar con la calumnia, aquellas remotadas estampas; si acaso dexò huellas Plum. que volò tan mas alla de lo inaccesible, que solo puede averigualle la senda el embelesamiento de los ojos, o el pafmo de los oidos. Mas, o Varon, por todos lados excelsò! Para que en tus alabanzas, desabrocho los secretos a la Retorica. Para q̄ en Elogios tuyos, embargo los colores a la Eloquencia. Y secretado Frases, y Vozes, confiscando hiperboles, y alegorias, para que cuydo de trauallas con dulzura, de es lauonallas con suavidad, y de añudallas con elegancia. Viva Oracion eres tu diuino Lope aun en el mas descuydado de tus Escritos. Cada qual te lea deuoto, consulte cada qual humilde, y ojeando el volumen arcano de tus meritos, estudiara en el quaderno legal de su obligacion, grandes periodos que le inflamen, altas clausulas que le influyan. Que yo que solamete afecto lucirte, no lucirme, aun quisièra desaliñar cuydado el lenguaje, para que excluido del artificio lo tosco de mi natural, en el desadorno de mis labios resplandeciera mas la valentia de tus merecimientos. Ajustado te viene el encarecimiento que dio a Virgilio Macrobio, siendo tu mayor gloria, ni crecer con las alabanzas, ni desmedrar con los vituperios. Tu conociste bien que el discurso requiere los espiritus quietos, ordenadas las ideas, recogidas las imaginaciones. La alabanza, o el vituperio a guisa de viento espira en el centro del Hombre, y embiando los espiritus a la circunferencia, los turba, y còfunde. Dudese en otros si el aplauso procede de la suerte del nazer, o de la prudencia del viuir. Pero en ti se supongan, ambas pariedades. Porque no solo tuuiste toda la parte de aquella gracia que haze amados; pero alcançaste el todo entero, de la que haze aplaudidos. El primer ardor del saber, dixo Ambrosio, q̄ procedia de la nobleza del enseñar. La calidad del Maestro, es la codicia de los Discipulos. O quantos Alumnos sacò tu Fama en competencia de tu doctrina! Estos traeran la frente rubricada con tu Retrato, o marcado el gesto, en la dracma de plata vaciada para ostentacion de su Magisterio, Socrates encendiendo los animos de quantos te atendian, hiziste a

Madrid segundo Areopago. Tu nuevo Hiarcas, Principe no de ba-
maneos, y Bracmanes, sentado no entre Gimnosofistas Indios, si-
no entre clarísimos Españoles, ceñido de doradas Estatuas, be-
biendo de la fuente de Tantalo, afrentando la Messa del Sol de
Etiopia, atraías los Oyentes de los vltimos terminos del Mundo.
A ti se votauan como a su Templo Delfico los que con el amor
del saber peregrinauan por estrangeras Prouincias. Ninguna que-
dò dõde no se derramasse tu Nõbre esclarecido. Pocas quedaron q̃
no iluminasse el buelo de tu gloriosa Pluma. De ningun mortal a-
cuerda la Tradició, o reza la Historia en Fastos, y Anaes abúdacia
semejante. En setenta y tres años de vida, cupierõ tãtas monifiro
sidades, que a no ser palpables a los ojos del Orbe entero, fueran
increibles a los labios de las Edades. Quien luchò con mas valen-
tia en la Palestra de Apolo? Quien corrió con mas velocidad en la
Arena de Aganipe? Quié peleò con mas valor en el Circo de He-
licona? Qual Antagonista salio mejor teñidas en judicioso no san-
griento poluo las heroicas sienes? A qual Atleta en jngaron el su-
dor estuudioso mas officiosas las Musas, oreando le, sino tambiendole
aquella noble docta congoxa con Yedras, con Olivas, con Laure-
les? Que Campion colgò de mejor ayre su Retrato, o colocò en
mejor lugar su Estatua, ya en los Atrios del Pindo, ya en los Por-
ticos de Hipocrene; rotulando su inscripcion con bermellon ardié-
te en las blancas pizarras, en las planchas bruñidas, que entoldan
los Tabernaculos de ambas religiosas ceruizes del Parnaso? Quié
sino tu, Excelente Varon, afrenta de los passados, gloria de los pre-
sentes, y admiracion de los que vendrán? Tu que viuisse exemplo,
y acabaste deffengaño? Que Tunulo, pues te sera decente? Que
Lauda sellará tu Sepulcro? En que Lucilo se gravará tu Nombre?
Pero que Monumento mas suntuoso? Que mas glorioso Obelisco?
Que mas eleuada Aguja puede consruirse a tus preciosas cenizas,
que la que cada qual, te labrará en su Pluma? Desmoronò la sorda
esponja de los años, el querido quanto leal Mausoleo de Artemi-
sa. De las Piramides Gitanas apenas consiste la antigüedad seña-
les. Los Cementerios Griegos solo se acuerdá por las ruinas. Las
grutas Latinas oy sirven de funebres padrõnes cubiertas de gra-

*Edad
del A*

Elogios Panegyricos

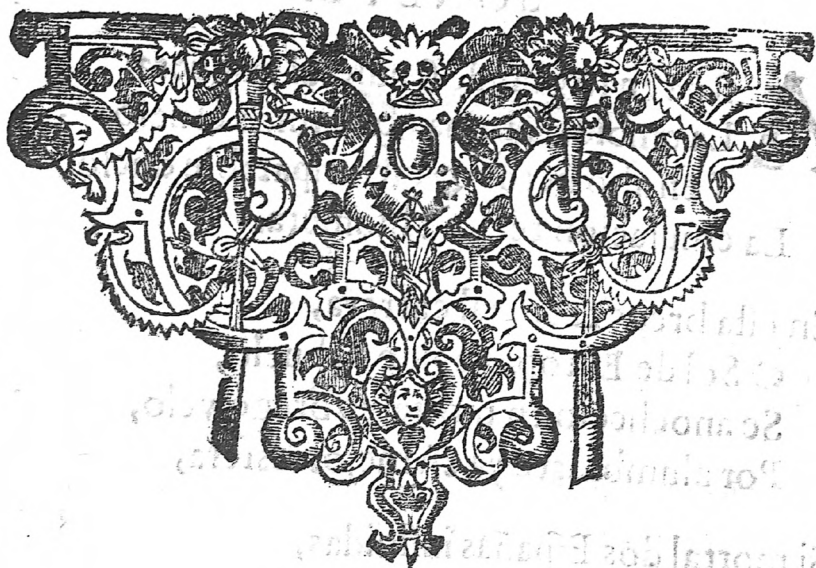
ma, y poluo. La excelsa Maquina de Adriano solo conserua el Nôbre junto al Tiber, borrada la Magestad de Monumêto. Que se hizieron las Vrnas de los Pompeyos? Las Piras de los Augustos? Los Ataudes de los Heroes? Que, los Balsamos, las Mirras, y los Aromas? Todo lo ha pacido el diente voraz de las Edades. Su verdadero Tumulo son las Plumas de los Ingenios, que los celebraron. Leuantemoste pues vn Cenotafio immortal, vn Coloso nûca perecedero; no fabricado de columnas de Corinto, erigido si de Panegyricos de España. Cortemos a tu Memoria eterna, no Peañas de Lydio Marmol, donde el Sincel la dexe esculpida, sino inscripciones Castellanas en que la herede vinculada la posteridad toda. La antigüedad pintaua a los Hombres famosos, con los insttumentos, o hieroglificos de aquel Arte, en que fueron claros. Por esto atribuyeron el Plectro a Orfeo, el Baculo a Esculapio, el Rayo a Archimedes, el Horoscopo a Eufates, el Perpendicular a Vitruuio, los Pesos a Zeto, y las Medidas a Euclides. En tu Mano pôdremos vna Lengua de oro, injustamête hasta aqui possida por Verofo Caldeo; q̄ pues entre los Egipcios fue Symbolo de la Eloquécia, iustamente se te deue, como a restaurador de la Española. Dese te de oro, porque fueron tus labios vn dorado Rio de donde se despenò tanto rau dal argentado de Elegancias: y deuesete poner en la Mano; porque con el buril del Arte, adornaste tanto el caudal de la naturaleza, que juntaste la inmortalidad de la Lengua, a la Eternidad de la Mano. Ilustrarà tu Sepulcro Hercules, pendiente las cadenas de oro del barrenado labio. Pondrà Mercurio el Caduceo; Orfeo la Citara, Anfion la Tiorba. Traerà Platô su Cifre; Socrates su Sirena, su Cueruo Diodoro. Embiarà sus Insignias los Clarissimos Varones ancianos, confessando en la obediencia su vencimiento. Sacarà Enio el Simulacro de Marmol de la Vrna de Scipion el Mayor. Hortensio su Vulto de Porfido de la Romanica. Polion su Imagen de laspe de la Libreria publica. Demostenes su Estatua de Bronce de la Tusculana de Bruto. Lamparas deste Pantheon estuudioso, seran tus Comedias, tus Rimas, tus Poemas. Blandones tus Eglogas, tus Bucolicas, y Epigramas. Antorchas tus Epistolas, tus Fabulas, y Nouelas. Tu Esfigie quedará

con

A la Muerte de Lope de Vega.

114

con Metopica impresion depositada en el Larario mental de España. Todo el Orbe te será Lamina imaginaria. Del magestuoso la luziente piel del Cielo; y Epitafios Sagrados, los topacios luminosos de las Estrellas. Añadirate este aplauso gloria accidental a la que gozas eterna.



Elogios Panegyricos

A LA POSTERIDAD DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio del Hauito de
san Iuan.

De la señora doña Bitris de Genora.

SONETO.

ARda en tu grande sepulcral hoguera,
La embidia aromas, balsamos el zelo,
Y en alto heroyco incomparable duelo,
La emulation te lloré lisonjera.

En esta breue racional carrera,
O Sol de Europa, rapido tu buelo,
Se anohecio en mortal lobrego velo,
Por alumbrarte ya en mejor Esfera,

Si mortal dos Españas influidas,
Si caduca tres Orbes ilustrados,
Dexo tu Pluma en Obras repetidas.

Oy de inmortales rayos coronados
Tus meritos infundan nuevas vidas,
Que dexen nuestros Genios enseñados.

A LA INMORTAL FAMA DE FREY
Lope Felix de Vega Carpio.

Del Doctór Duarte de Silva.

S O N E T O.

Que oscura pompa, que alto Mausoleo,
Con funebre lamento España ordena?
Si del que solemniza en tanta pena,
No ha lleuado la muerte el gran Tropheo?

Su canto escucho, sus acciones veo
En el campo, en la Corte, y en la Scena,
Que parte alumbra el Sol, donde no suena
La dulce Lira del Hispano Orpheo?

No murio al fin; que de la muerte impia
Le alcançaron sus versos inmortales
Nueva essencion por Fenix sin segundo.

Mas a ocupar los coros celestiales,
Siguió de su instrumento la armonia,
Que no cupo en los terminos del mundo.

A LA ETERNA FAMA DE LOFE FELIX
de Vega Carpio.

De Francisco de Paria Correa.

EPIGRAMA.

MVrio el Fenix de España, y quando llega
El fin natal en Tumulo de olores,
Fertilissima Pira de sus flores
Para su muerte ministrò su Vega.

La misma Parca, aun siendo Parca, niega
Juridicion fatal a sus rigores,
Pues con logro de alientos superiores
Al destinado fin su vida entriega.

Asi bien, que forçosa, desmentida
Quedò la Muerte en la olorosa llama
Executada si, pero corrida.

Pues tanto el mundo al Fenix viuo aclama,
Que aunque su muerte acreditò a su vida,
No fue su vida estoruo de su Fama.

IO ANNIS DE SANCTA CRUCE
Zurita Presbiteri Malacitani, Iuris que Canonici pro-
fessoris, in obitu Lopetij Felicis de Vega Carpio
Poetæ præstantissimi, quem iure Mantua,
instar Matris, deflet.

ELEGIA.

ERgo ne Meonidem potuit mors improba lberū,
Proh dolor, ex oculis vellere dira meis?
Sustulit Hispanum crudelis Parca Maronem:
Carmine dulcisono qui tulit omne decus.
Cuius præclarum scandit super Æthera nomen;
Cuius dulce melos nouit vterque polus.
Hæc Vega, quæ innumeris impleuit odoribus Orbem,
Floribus ante ferax, germine nuda manet.
Tandem qui calamo præcelluit omnibus vnus;
Iam sine voce silet, iam sine luce iacet.
Tali me miseram, nato deflete carentem;
Qui mihi, qui mundo gloria prima fuit.

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

Alonso Perez de Montaluan, su mayor y mas verdadero amigo.

SONETO.

O Quien pudiera en lagrimas bañado!
O quien bastara en mares convertido!
Pagar (o Felix) lo que te ha deuido,
Dezir (o Lope) lo que te ha pagado.

Solo el silencio diga mi cuydado,
Que no alcança la voz tanto gemido,
Porque en la Esfera corta de vn sentido,
Mal caue vn sentimiento dilatado.

No es lo que lloro yo tu triste suerte,
Pues mejoras de vida en la partida,
Sino la mia, de viuir sin verte.

Que tu viuo en tu Fama repetida
Con otra vida triunfas de la Muerte,
Y yo no quedo con ninguna vida?

AL SEGUNDO VIRGILIO, Y HOMERO Español, el Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De la señora doña Maria de Cayas Soto Mayor.

EPIGRAMA.

SI Mi llanto a mi pluma no estorudara,
O Fenix de la Patria, o nuevo Apolo,
De mi Lira te hiziera vn Mauscolo,
Que tu Inmortalidad aposentara.

Mejor que yo ninguno te alabara,
Que como tu del vno al otro Polo
El vnico naciste, el Sol, y el solo,
Solo mi amor por solo te igualara.

Mas como cantare quando te lloro,
Sin esperança de ningun consuelo,
O ya ternura sea, o sea decoro.

Pues pierden oy, porque te gane el Cielo,
Mantua su Prenda, España su Tesoro,
Su Dios las Musas, y su Vega el suelo.

MIRANDO EL TVMVLO DEL DOCTORA
Frey Lope Felix de Vega Carpio, su amigo,
y Maestro.

Del Doctor Iuan Perez de Montaluan.

EPIGRAMA.

A Qui yaze, ay dolor, ay hado esquivo!
Aqui reposa, ay fin dudoso, y cierto!
Aqui fluctua, ay peligroso puerto!
Aqui falleze, ay golpe executiuo!

Vn Hombre, cuyo nombre no perciuo!
Vn Angel, cuyo espirtu no acierto!
Vn viuo, con eseruprulos de muerto!
Y vn muerto, con relampagos de viuo.

Vn Heroe, que a su Patria inmortal hazel
Vn semi Dios, que su fortuna eligel
Vn Fenix racional que muere y naze!

Vn sacro Apolo que el Parnaso rigel
Digolo de vna vez, Lope es quien yaze,
Todo lo dixel ya, pues Lope dixel.

ALA VRNA DEL DOCTOR FREY

Lope Felix de Vega Carpio.

De don Alonso de Obiedo.

EPIGRAMA.

Este que miras Marmor eleuado,
Mas del fracaso, que del alto asiento,
Y este que elado ves de sentimiento,
Mucho más que de ser Marmor elado.

Oy a la Eternidad se ha consagrado,
Por ser del mismo Apolo Monumento,
Que atomos son del Sol quantos no atento
Por cenizas veneras deslumbrado.

La Vega ciñe que animò su Lira
Los Bronces, y esse Marmor que es su Oriente,
Mas que el oro le truxo aqui su encanto,

Sobre tal Vega, pues llora y suspira,
Parayso harà de tu corriente,
Y por lo Sol auroras de tu llanto.

DE DON IVAN CASTETE DE MONROY,
Capitan de Infanteria, y Natural de la ciudad de Valladolid, en alabança de Lope de Vega.

SONETO.

EL Grande, el Raro, el Solo, el Peregrino,
Admirado esplendor del suelo Hispano,
Oy a la muerte satisfizo humano
Las sospechas que tuuo de Diuino:

En sus Obras la Pira se preuino,
Que ofrecerse la digna fuera en vano,
Quanta excelsa Piramide el Gitano
Nilo ostenta en espejo cristalino.

Emula de su Fama! O muerte fiera,
El vital tronco, tu fatal guadaña
Deshizo al golpe de mortal herida.

Mas renaciendo a superior Esfera
Procedio del Eclipse luz a España,
Y de la Muerte a su Memoria vida.

A LA VIDA Y MVERTE DE FREY
Lope Felix de Vega Carpio.

Por Pedro de Morales.

SONETO.

Desde que fue Pastor tierno Belardo,
Di atencion a sus queexas y dolores,
Cortando de su Ingenio algunas flores,
Que por Reliquias obseruadas guardo.

Despues qual Sol vniuersal gallardo,
Dio luz a tantos Doctos Escritores,
Desterrando los criticos horrores
Del nuevo Idioma, apocrifo, y bastardo.

Tratele en sus estados difentes,
Y en solo Sessa le aduerti dichofo,
Pues son sin duracion los premios vanos.

Y en esta proteccion sin accidentes
Le ajustò el Cielo a espiritu glorioso,
Para honrarle con premios soberanos.

Elogios Panegyricos
AL DOCTOR FREY LOPE FELIX
de Vegà Carpio.

De don Geronimo Roman, y Gomez, Natural de Madrid.
ROMANCE.

PVes falta el buelo diuino
A la mas heroica Pluma,
Del Cisne, que enfermo canta,
Del Fenix, que muerto dura.
Hagale exequias la Lyra,
Lamentele la Cultura,
Vistan vayeta los Manes,
Y arrastren luto las Mufas.
El Aurora que del Sol
Los desperezos anuncia,
Pues falta quien la celebre,
Ni falga, ni foftituya.
Todo amague a fentimientos,
Todo prouoque a ternuras,
Todo en lagrimas empiece,
Y todo acabe en angustias.
Llore España eternamente
La sombra que ya la turba,
Que a Eclipses de tanta luz,
Aun la luz quedara obscura.
O quanto muerto predica,
O quanto apagado alumbra,
Vn deffengañ en la Pira,

Y vna

Y vna experiencia en la tumba.

Que facil lo mas dificil

Los mortales executan,

Pues la carrera mas larga

Mas breuemente apresuran.

Mas que mucho, si el mayor,

Aunque de inmortal presume,

Es relampago mentido,

Y luminaria caduca.

Ayer la Lyra que al mundo

Suspendio con la dulçura,

Oy en el mar de la Muerte,

Sino çoçobra, fluctua.

Mas ya su dichoso fin

Nuestras lagrimas enjuga,

Pues deue a su misma Muerte

Oy la vida mas segura.

Y fuera casi desdoro,

(Otro lo llamara injuria)

El sentir como dolor

Desdicha que fue ventura.

Lope viue, aunque les pese

A las cenizas, que aun duran

Calientes, a cuenta solo

Del Apolo de la Vrna.

Porque la Fama inmortal

De sus Obras le asegura

Los recuerdos para siempre,

Los olvidos para nunca.

El Fenix Mantuano.

ALA ETERNA MEMORIA DE LOPE
Felix de Vega Carpio, laureado Principe de los Inge-
nios, en su Muerte.

Por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Con-
sejo de las Indias.

P O E M A.

SI De quien profesò leyes de amigo
En los vltimos lustros de tu vida,
No es bien que en muerte la memoria falte,
Ni a la eterna que dexas.

En la fatal partida,
Niegue el afecto lastimosas quejas,
Para que siruan de perpetuo esmalte
Al noble Marmol, al funesto abrigo,
Que a tus cenizas frias,
Contra el comun estilode los dias
Dedica vniuersal el sentimiento
De tu Patria, por serlo tan dichosa,
Como oy triste y llorosa,
Si ya no es Patria tuya el mundo todo,
Pues todo de tu canto oy el acento
Y en prodigioso modo,
Admiro de tu Vega generosa
Tanta flor, tanto fruto,
Y de la fuente de tu Ingenio solo,
Inundacion del vno al otro Polo,
El perene tributo,

El caudal mas fecundo,
Que enriquecio los terminos del mundo,
Admite, o Lope, aunque con tofco asleo
La menor obra del mayor defseo,
Que confagrada al Tumulo y renombre,
Eterna vendrà a fer como tu Nombre.

A la voz publicada

Del riesgo que en su vida padecia
El Mantuano esplendor de la Poesia,
Del rezelo informada,
El fucefso temiendo afectuofa,
Cierta del mal, quanto del bien dudofa,
Començò a difcurrir la fantasia
Que el daño preuenia,
Fabricando de efpecies en la Idea,
Lo que menos defea,
Tantas produze, y tantas multiplica,
Y al penfamiento aplica,
Que confundida de fu mifma effencia,
Para ocupar la al fueño dio licencia,
Si bien la operacion aun no ceffando,
Nuevas formas juntando,
En disponerlas dieffra,
Eftas me finge, réprefenta, y mueffra.
Pareciome que entraua en rica fala
De vn Palacio tan bello, y fumptuofa,
Que admirando cristal los chapiteles,
Oro las puertas, jafpe los vmbrales,
Vnion de finas piedras y metales,
Fabrica, y frontifpicio,
No la materia a la labor fe iguala,
Ni para delinear tanto edificio,
Se atreuio el Arte aminiftrar pinceles.
Era de vna Academia el fitio hermofo
Cap. z Teatro, en cuya excelfa cumbre,

Elogios Panegyricos

En asiento de luzes eminente
Apolo presidia y enseñaua,
Y siendo Tribunal la que era Escuela,
Iusticia hazia si preceptos daua,
Que como el buen gouierno se desvela,
En enseñar obrando,
Y en obrar las virtudes enseñando
Asi Apolo las vezes, si asistia,
De Presidente y de Maestro hazia.
Las Musas nueue el Solio acompañauan,
Y doctas consejeras le asistian,
Espiritu infundian,
Y suficiencia a los Oyentes dauan.
Era de la Academia Secretario,
La memoria las Obras refiriendo
De los que iban entrando,
Y con estilo docto, altiuo, y vario,
O la doctrina oyendo,
O el premio con obrar solicitando,
Que Abogados alli no se escuchauan,
Porque solas las obras abogauan.
Y era la sala en fin por todas partes
Archiuo de las Ciencias, y las Artes,
Principio a percibir apenas veo,
A todo el gran Museo,
Mudo el silencio, quando,
Sino luto arrastrando
A la ocasion deuido
A tu Real persona no le admite,
Por quien menos que Rey le solicite;
Por el bien que ha perdido,
Modesto el traje, y tan llorosa, y triste,
Que en el rostro aunque hermoso, el luto viste:
Como Reyna de Europa,
Ilustre Emperatriz del nuevo mundo,

A la Muerte de Lope de Vega.

122

Del Africa, y del Assia horror y assombro;
El escudo Real pendiente al ombro,
Que adornan los Castillos, y Leones,
Insignia militar de sus blasones,
Curioso aliño en el tocado y ropa,
Con valor sin segundo,
Y con beldad estraña,
En la Academia entrò la noble España.
En su acompañamiento
Con muestras de mas tierno sentimiento,
Ayrosa y Cortesana,
Otra que conoci por las señales
Indicacion de sus presentes males,
Ser Mantua Carpentana.
Y precediendo a la Real Matrona
El deuido agasajo el regio modo
Que le dà el mundo todo,
Que su grandeza abona
Con estilo cortès, discurso sabio,
Asi rompio la luz del dulce labio.
Otras vezes, o Padre de las lumbres,
De esta Academia sacra he repetido
El illustre auditorio,
Y del Parnaso en las Etereas cumbres,
Con gusto he merecido
Lo que agora con pena,
Por lo que hazen mis lagrimas notorio
Vengo a solicitar, y es la fatiga,
A que con vn suceso infausto me condena,
De aliuios tan agena,
Que ha de saltar, si aqui no se mitiga
Voz que la expresse, y lengua que la diga.
Sabes la estimacion que en mis estados,
Y en todo el Orbe ha conseguido vn hijo
Que me dio, la que ves, que me acompaña,

Elogios Panegyricos

Propia en su pena, si en tu Trono estraña;
La imperial villa de Madrid, que elijo
Por tan interesada en mis cuydados,
Como en mis males compañera cierta;
Para que supla mi discurso, en tanto
Que le interrôpe, como esfuerça el llanto:
Pues si a dezirlo el sentimiento acierta,
Conocerás, aunque en sucinta historia,
Que a los dos nos faltò la mayor gloria,
Y si anuncios los males preuinieron,
Oye los que a los nuestros precedieron.
Tu sacra luz en estacion ardiente
Del signo Virginal el quarto grado
Terciaua en conjuncion con Venus bella,
Del Cielo honor luziente;
Y en su carro argentado,
Diametralmente opuesta a ti, y a ella,
Ocupaua el Imperio
Del contrario Emisferio,
De Diana la faz sangrienta y triste,
Que en la cabeça del Dragon celeste,
Porque el ayre fenece,
De horror los escamados pezes viste,
Y de liquio mortal siente, y padece,
De vn lustro de horas en q mengua y crece,
Total Eclipse de sus blancos rayos,
Y en infautos desmayos,
Indicio cierto de fatal anuncio:
Pues los Planetas del Ingenio Autores,
Opuestos y conjuntos se mostrauan,
Y al que fue siẽpre de desdichas nuncio,
De fracasos potente,
Saturno turbulento,
Aumentando rigores,
Con aspecto mirauan tan aduerso,
Que

Ala Muerte de Lope de Vega.

Que todos (raro influxo) señalauan
Sentimiento notable al Vniuerso
Con la muerte de algun Varon famoso:
Que los tres mas beneuolos Planetas,
Quando con influencias imperfectas
Causan al Mundo efeto temeroso
Del Ingenio mayor, si bien se adierte,
Pronostican el fin, dicen la muerte.

No salieron inciertos los temores,
Porque nunca los males
Se contentan con solo las señales,
Ni en pronosticos paran sus rigores.
Que si los prometia
La celeste armonia,
Como causa segunda en alta Esfera,
Era decreto al fin de la primera:
Que a desdichas, y estragos,
O para moderar el sentimiento,
O aumentar preuenido el escarmiento,
Principio dan los Astros con amagos:
Y muertes de Varones,
Que a los ojos estan de las naciones,
Y en mas estimacion de los mortales,
Como en ellas contemplo,
Mas tremendo el exemplo,
Es bien que se preuengan con señales,
Y que siendo forcosas las querellas
A darlas se anticipen las Estrellas.

Lope Felix de Vega Carpio es muerto:
Y a Varon tan Insigne no me admira,
Que hiziesfen sentimiento tus Esferas,
Ni que mostrar lo que perdiste quieras:
Pues ya desta Academia se retira
Quien ilustrar la supo con acierto;
Quien de tu sacro espiritu el retrato

Elogios Panegyricos

Mostrar pudo en el Mundo:
Quien con Ingenio siempre mas fecundo,
A tus influxos grato,
A tus Musas amable,
A ti solo segundo,
Fue a todos los demas incomparable:
Y para exemplo de la humana fuerte,
Oy permuta la vida con la muerte.
Falte ya del Parnaso el rico adorno,
De Helicon se mire el cristal seco,
Y en su esteril contorno,
Quando la voz en los peñascos tope,
Lope repita el Eco,
Todo responda Lope,
A Lope inuocquen solo,
Pues destos siglos fue segundo Apolo,
En quien substituíste,
El Ingenio y la Ciencia que tuuíste,
Y solo le falto para igualarte
Poder suplir la vida con el Arte.
Mas suspendiendo agora su alabança,
A que mi voz no alcança,
Te pretendo informar del nuevo intento,
Con que las dos venimos,
Y tu audiencia pedimos,
Que si consuelo tiene el sentimiento,
Este consiste en conseguir en tanto
El aliuio que pide nuestro llanto.
Despues que de tu espíritu en la tierra
Derramaron las Musas el tesoro,
Y la sacra Poesía
Descubrio los afectos, en que encierra
Con celestial decoro
De las ciencias la vnisona armonia:
Muchos siguieron tu diuina Escuela,

Y ref:

Y respetados en el Mundo fueron,
Por Obras que escriuieron,
Por Hechos que cantaron,
Y Heroes que celebraron:
Con que la Fama de sus partes buela,
Trayendo a tus Archiuos,
Donde el lugar ocupen que merecen
Al tiempo que fallecen,
Muertos los cuerpos, y los nombres viuos:
Y lo que aqui graduaua tu Senado
Es en toda la tierra executado.
Pretendo pues del Hijo que he perdido,
Ya que no puedo restaurar la vida,
Pues no ay juridicion que la defienda
En la dura contienda
De la Parca homicida
Eternizar el Nombre merecido.
Y que por tu decreto,
Que la tierra obedece, y reuerencia,
Sin admitir litigio, o competencia,
Que impedir pueda tan deuido efecto.
Califique esta sala
Si algun ingenio al que propongo iguala
De quantos conocieron eminentes
Las edades passadas, y presentes;
O sí al fruto de Vega tan opima
Igualan juntos los que el Mundo estima.
Ya en los Reynos, y Estados que coronó
Mucho antes de su muerte conocido
A quantos la Poetica han lucido,
Le prefiero, y pregonó,
Por vnico entre todos los que el Genio
Auentajó en Ingenio.
No niego al Lazo la suaua pluma,
Pues con ella acrisola

Elogios Panegyricos

La Poesía Española,
A Siluestre las rimas en que suma
Conceptos no vulgares,
A Iuan de Mena antigüedad, y versos
De Arte mayor, si agora no tan terfos,
Entonces singulares.
Al diuino Camoes reconozco
Por heroyco Poeta, y que la Fama,
A Arcila deue igual la verde rama.
De Bernardez los meritos conozco,
Reuerencio a Boscan, y a Figueroa;
A Herrera y a Carrillo doy la Loa,
Viuan los Argensolas,
Honor de las Camenas Españolas.
A Gongora en lo Lirico aperciuan
Los que sus cultos versos entendieron,
La alabança que altiuis merecieron.
Al de Villa mediana en bronce escriuan,
A Espinel, y a Liñan, y al fin aquantos
Las doctas Musas, y los dulces cantos
A tu illustre Academia conduxeron.
Pero si a todos juntos los excede
De Lope vn lustro solo,
Quien en justicia di, sagrado Apolo,
Negarle el Lauro puede?
Y assi en los señorios que gouierno
De Europa, Africa, y Afsia,
Y donde nueuo me respeta el Orbe,
Sín que la emulacion su fama estorue,
Para que a Lope quede el nombre eterno,
Ya por Antonomasiá,
Quando el Poeta nombre,
Lope se ha de entender, callando el Nóbre.
Pero a mas priuilegio,
Si hallo propicio tu fiel Colegio,